

# **Dr. Robert A. Peterson, El Espíritu Santo y la unión con Cristo, Sesión 16, Fundamentos para la unión con Cristo en Pablo, Colosenses, 1 Tesalonicenses, Y 2 Timoteo, saludos iniciales y finales**

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert Peterson y su enseñanza sobre el Espíritu Santo y la unión con Cristo. Esta es la sesión 16, Fundamentos para la unión con Cristo en Pablo, Colosenses, 1 Tesalonicenses y 2 Timoteo, y luego el lenguaje y la literatura, los saludos y en Cristo.

En esta conferencia, nuestro objetivo es terminar los textos sobre la unión de Pablo con Cristo y luego comenzar un estudio de la unión en Pablo en términos de su lenguaje y la consideración de sus cartas como literatura.

Colosenses 3:15, Colosenses 3:12, Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo de la perfección.

Y que la paz de Cristo gobierne en vuestros corazones, a la que en verdad fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. La palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con toda sabiduría, cantando a Dios con gratitud en vuestros corazones salmos e himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hagáis, de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Después de enseñar que los cristianos han muerto con Cristo y han resucitado con él en Colosenses 2:20, 3:1 y 3:3, Pablo aplica estos dos aspectos de la unión con Cristo a la iglesia. Los creyentes deben dar muerte a las prácticas pecaminosas porque murieron a Cristo, Colosenses 3:5-11. Y los cristianos deben revestirse de cualidades y acciones piadosas, versículos 12-17, porque han resucitado con Cristo. Morir con él implica dar muerte a las prácticas pecaminosas.

Ser resucitado con él implica revestirse de atributos y acciones piadosas. Entre ellas se encuentran dejar que la paz de Cristo gobierne en su congregación y ser agradecidos a Dios (versículo 15). El apóstol se refiere a la paz comunitaria y no meramente a la paz en los corazones individuales, lo que se comunica mediante la referencia al cuerpo de Cristo.

Cita: Que la paz de Cristo gobierne en vuestros corazones, a la que en verdad fuisteis llamados en un solo cuerpo. Dios nos llamó individualmente a sí mismo en la salvación. Pero ese llamado individual implica que seamos llamados al pueblo de Dios, la iglesia.

Fuimos llamados a promover la armonía y la unidad cuando, cito textualmente, fuimos llamados a formar un solo cuerpo. Existe una interacción entre los corazones plurales y el cuerpo singular. Cuando el pueblo de Dios se somete a la paz de Cristo y promueve la armonía en la congregación, cumple un propósito para el cual Dios lo convoca al cuerpo de Cristo.

Se refiere al cuerpo que de hecho habla de la unión con Cristo. 1 Tesalonicenses 4.16, comenzando con 4:12, 4:13, el pasaje especial de la segunda venida. 1 Corintios 4:13, Pero no queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con él por medio de Jesús a los que durmieron. Por lo cual os anunciamos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que hayamos quedado hasta la venida de Cristo, no precederemos a los que durmieron, sino que el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo.

Y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor.

Por tanto, ánimo unos a otros con estas palabras. Los tesalonicenses se habían confundido en su comprensión de las últimas cosas. No previeron que algunos de ellos morirían antes de la segunda venida.

Cuando esto ocurrió, su fe se vio trastornada. Pablo escribe para calmar sus temores y describe el regreso de Cristo.

Cristo descenderá y un arcángel anunciará su llegada acompañado de un toque de trompeta. Y los creyentes fallecidos no se quedarán atrás, sino que resucitarán y acompañarán a los creyentes vivos para encontrarse con Jesús en el aire como un comité de bienvenida.

Cuando el Señor regrese, los muertos en Cristo resucitarán primero. Estar muerto en Cristo se refiere al estado que describe a todos los que mueren como creyentes en Cristo. El uso de en Cristo aquí no describe la manera en que se produjeron tales muertes, sino que indica más bien la esfera en la que se encuentran los muertos.

Ni siquiera la muerte rompe la unión. Seguimos en Él. La unión con Cristo es definitiva.

Define al pueblo de Dios. Así, Pablo podía decir en esos saludos y conclusiones, que examinaremos en unos minutos, si Dios quiere, que él usa con frecuencia en Cristo en esos saludos epistolares para designar al pueblo de Dios. Nos define la unión con Cristo.

La unión con Cristo es personal. Pablo utiliza la imagen del matrimonio, la más íntima de las relaciones humanas, para comunicar la unión espiritual entre los creyentes y Cristo. Y la unión con Cristo no es sólo definitiva y personal.

Es permanente. La muerte misma no puede separarnos del Hijo de Dios. Los muertos en Cristo resucitarán primero.

Los creyentes fallecidos son descritos como los muertos en Cristo. Estamos unidos a él en la vida y en la muerte. Nada puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús nuestro Señor, el final de Romanos 8, y nada puede separarnos de Cristo y la unión con él.

2 Timoteo 1:8 y 9. Elegí este pasaje, que en cierto modo es paralelo a Efesios 1:4. Dios nos eligió en Cristo antes de la creación del mundo porque este pasaje es menos conocido que aquel. Dios nos eligió en Cristo antes de la creación del mundo. En solo dos lugares, Pablo habla de una precreación del mundo.

Una elección temporal del pueblo de Dios, Efesios 1:4, y aquí mismo en 2 Timoteo 1:8, y 9. Por tanto, Pablo le dice a Timoteo, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, prisionero suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, y que ahora se ha manifestado por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio. En dos lugares, Pablo habla de una elección pretemporal. Dios nos escogió en Cristo antes de la creación del mundo, Efesios 1:4. Aquí, Dios nos salvó por su propio propósito y gracia, gracia que nos fue dada en Cristo Jesús, literalmente antes de los siglos eternos.

Dos pasajes hablan de la elección pretemporal, y esos mismos dos pasajes hablan de la elección pretemporal en Cristo. Pablo anima a su discípulo Timoteo a tener valentía en el ministerio y a estar dispuesto a sufrir por el evangelio. Pablo habla de Cristo como el que salvó y llamó a su pueblo a la santidad.

Dios no lo hizo teniendo en cuenta los esfuerzos humanos, sino por su propio propósito y gracia. Pablo especifica que esta gracia nos fue dada en Cristo Jesús, y de

nuevo, mi propia traducción, antes de los siglos eternos. El lenguaje en Cristo se usa de manera instrumental, como lo confirma el versículo siguiente, y que ahora se ha manifestado mediante la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús, quien abolió la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio.

Algunos verdaderos creyentes en Cristo afirman que este lenguaje de “en Cristo” habla de una condición en la que Dios previó quién creería y, por lo tanto, basó su elección en esa condición. No es así. Habla de lo mismo que el resto del lenguaje de “en Cristo”, es decir, de la unión con Cristo.

La diferencia es que se trata de una planificación pretemporal, no sólo para que Dios elija a un pueblo para su nombre, sino para planificar los medios de salvarlo en el tiempo y el espacio. Es decir, Efesios 1:4 y 2 Timoteo 1:9 hablan de que Dios no sólo elige a un pueblo, sino que elige salvarlo en unión con Cristo. Es una unión prospectiva, igual que la otra, pero ahora planificada por Dios y luego realizada en la historia por el Espíritu Santo.

2 Timoteo 2:1 dice: Tú, pues, hijo mío, fortalécete por la gracia que es en Cristo Jesús, y por lo que has oído de mí ante muchos testigos; y confía en un hombre fiel que será idóneo para enseñar también a otros. Pablo anima a su suplente, Timoteo, a tener valentía en el ministerio y a estar dispuesto a sufrir por el evangelio, como vimos en el pasaje anterior. Aquí Pablo busca animar a Timoteo a perseverar en el ministerio.

Le dice, y cita: “Fortalécete en la gracia que es en Cristo Jesús”. El apóstol califica la gracia usando “en Cristo Jesús” como locativo, indicando la esfera de Cristo, el dominio sobre el cual él gobierna. Pablo le dice a Timoteo que se fortalezca en la gracia que existe dentro del ámbito de Cristo, su reino, su dominio.

Tú, pues, hijo mío, fortalécete por la gracia que es en Cristo Jesús. Como siempre, la unión habla de una relación con Cristo. Aquí, específicamente, se parece al ámbito en el que Dios nos ha puesto, salvándonos gratuitamente por su gracia.

2 Timoteo 2:10, acuérdate de Cristo Jesús, versículo 8, resucitado de los muertos, es decir, divino, linaje de David, es decir, humano, como se anuncia en mi evangelio, por el cual padezco, atado con cadenas como un malhechor, atado con cadenas como un malhechor. Pero la palabra de Dios no está presa. Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.

Pablo escribe como prisionero por causa del evangelio. ¿Por qué? Lo hace por causa de aquellos a quienes Dios ha escogido, y cito: para que ellos también obtengan la salvación que está en Cristo Jesús. Alguien preguntará, si ellos son los elegidos, ¿por qué necesitan obtener la salvación? ¿No son los elegidos automáticamente salvos?

La respuesta a ambas preguntas es que la elección significa que Dios escoge a las personas para la salvación.

No obtienen esa salvación hasta que creen en el evangelio. Pablo, el maestro más ferviente de la doctrina de la elección en las Escrituras, también fue un misionero celoso. Estaba ansioso de que el pueblo escogido de Dios escuchara el evangelio, creyera y obtuviera la salvación.

Nuevamente, Pablo habla de la salvación en Cristo Jesús. Y aquí solamente, usa la palabra salvación. Pablo persevera a través de las dificultades, incluyendo el encarcelamiento, para que, cito, los elegidos puedan obtener la salvación que es en Cristo Jesús.

En Cristo Jesús, de manera similar a como aparece en 1 Timoteo 1:14 y 2 Timoteo 1:1, aparece en aposición a un sustantivo, esta vez salvación. Y como se usa en esos dos lugares, es mejor considerarlo como indicativo de un estado o condición. La salvación está condicionada por Cristo, de modo que en Cristo, Jesús señala el carácter cristiano específico de la salvación que se ha de obtener.

Nuevamente, Campbell, *Pablo en unión con Cristo*. Esta salvación implica resurrección y vida eterna en la nueva tierra con Dios y todos sus santos. Pablo usa un código para estos conceptos cuando simplemente agrega a la salvación que es en Cristo Jesús las palabras, con, eterna, entre comillas.

Gloria eterna. Hemos terminado nuestro estudio de los textos paulinos que hablan de la salvación. Ahora estamos listos para pasar a la unión con Cristo en Pablo, en la lengua y en la literatura.

Lewis Smedes, a quien le di crédito por tener el mejor libro sobre la unión con Cristo hasta hace 10 años, durante aproximadamente 50 años, su muy buen libro, *Unión con Cristo*, una visión bíblica de la nueva vida en Jesucristo, fue el único buen libro disponible. Sigue siendo un buen libro. Smedes tiene indudablemente razón.

Cita: El mensaje de Pablo era Cristo crucificado. El objeto de su predicación era convocar a hombres y mujeres a tomar una decisión acerca de Jesús y su cruz. Así, en 1 Corintios 1, dice: Nada he deseado saber entre vosotros sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

Pero Pablo fue también el apóstol de nuestra unión con Cristo. En la nueva era del espíritu, cita final: Smedes. De hecho, Pablo predica la muerte y resurrección de Jesús como los acontecimientos más importantes de la historia del mundo.

Y también predica los medios que Dios utiliza para conectar a las personas salvadas con Jesús y su cruz. La unión con Cristo. Sin duda, otros autores del Nuevo Testamento escriben sobre la unión con Cristo.

Reconocemos una doctrina significativa de unión con Cristo en el Evangelio de Juan, como hemos visto, y en la primera epístola, para la que espero que tengamos tiempo. Pero, considerando todo, Smedes tiene razón. Pablo es el apóstol, citándolo, de nuestra unión con Cristo.

Pablo, como bien dijo Smedes, “es el apóstol de nuestra unión con Cristo”. Resumiremos ahora la enseñanza de Pablo después de haber trabajado con textos representativos. Resumiremos ahora la doctrina y la enseñanza que extraemos de ellos, gran parte de la cual reconocerán por lo que hemos examinado, en cuatro temas.

Se trata de la unión en los saludos en las cartas de Pablo, en el lenguaje de Cristo. Lo he mencionado en fragmentos. Ahora, es hora de sistematizarlo.

Estar en el Padre y en el Hijo, de manera única en Pablo en 1 y 2 Tesalonicenses, capítulo 1, versículos 1 y 2. Participación en la narración de Jesús. Así que ahora pasamos a la unión con Cristo en Pablo en su lenguaje y literatura. Unión en los saludos, el mismo lenguaje en Cristo, estar en el Padre y en el Hijo, y la noción de Pablo de participar en la historia de Jesús.

Unión en los saludos. Empezamos señalando un rasgo que se ha descuidado, la aparición de la unión en la mitad de los saludos epistolares de Pablo al principio y al final de sus cartas. En una palabra, la unión impregna su pensamiento, Romanos 1:1 y 4 a 6. Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol de Jesucristo, nuestro Señor, por medio de quien recibimos la gracia y el apostolado para promover la obediencia a la fe por amor a su nombre entre todas las naciones, incluidos ustedes que están llamados a pertenecer a Jesucristo, una referencia a la unión.

El final de Romanos 16:3 y 7 al 13. Salud a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús. Salud a Andrónico y a Junias, que fueron antes de mí en Cristo. Salud a Ampliato, mi amado en el Señor. Salud a Urbano, nuestro colaborador en Cristo Jesús. Salud a Apeles, quien es aprobado en Cristo Jesús. Salud a los que están en el Señor, los de la familia de Narciso. Salud a Trifena y Trifosa, las que trabajan en el Señor. Salud a la amada Pérsida, la cual ha trabajado mucho en el Señor.

Dios mío, ¿cuántas veces lo dice? Saluden a Rufo, escogido en el Señor, Romanos 16:3 y 7 al 13. Yo, Tercio, Romanos 16:22, que escribí esta carta, los saludo, lo adivinaron, en el Señor. 1 Corintios 1:2, a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos, junto con todos los que en

cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

1 Corintios 16:19, Aquila y Priscila, junto con la iglesia que está en su casa, os envían cordiales saludos en el Señor. 1 Corintios 16:24, Mi amor esté con todos vosotros en Cristo Jesús. Efesios 1:11, a los santos que están en Éfeso y son fieles en Cristo Jesús.

Efesios 6:21, Tíquico, el amado hermano y fiel ministro en el Señor, les dirá todo. Señalé eso, de hecho lo estudiamos. A todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos, Filipenses 1:1. Filipenses 4:21, Saluden a todos los santos en Cristo Jesús.

Colosenses 1 :2, a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas. Colosenses 4, 7, Tíquico os informará de todo lo que hago, es un hermano amado y un ministro fiel y un siervo fiel en el Señor. Colosenses 4:17, cuida de cumplir el ministerio que has recibido en el Señor.

1 Tesalonicenses 1:11, a la iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. 1 Tesalonicenses 5:16, 18, Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. 2 Tesalonicenses 1:1, a la iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo.

2 Timoteo 1:1, Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús. Y por último, Filemón 23, Epafras, mi compañero de prisiones en Cristo Jesús, te envía saludos. ¡Ufff! La mente de Pablo está impregnada de pensamientos de unión con Cristo.

Si las 13 epístolas contuvieran saludos iniciales y finales, eso daría lugar a 26 espacios para saludos. Pablo se refiere a la unión 18 veces, 15 veces diferentes, ya que las recurrencias se superponen en esos saludos iniciales y finales. Claramente, él piensa en la unión con Cristo al comenzar y terminar sus cartas.

Nunca está lejos de sus pensamientos ni de sus oraciones. En el lenguaje de Cristo, cuando la mayoría de la gente piensa en la unión con Cristo, sus mentes se dirigen inmediatamente al uso que hace Pablo de en Cristo y sus equivalentes. En el Señor, en el Señor Jesús, en él, en quien.

Aunque la presentación que hace el apóstol de la unión con Cristo es mayor que estos sucesos, en Cristo el lenguaje desempeña un papel importante en su pensamiento. Por ello, lo trataremos entre los temas y las imágenes que hablan de unión. Una vez más, reconozco con gratitud mi deuda con Constantine Campbell en su notable Pablo en unión con Cristo, un estudio exegético y teológico.

Aprendí mucho de él y me basé en sus sólidos fundamentos de semántica léxica, exégesis y teología. Considera que el uso de la preposición en o en es flexible, que el papel de su contexto es el más significativo, que el sentido espacial es primordial, que la idea de esfera, dominio o reino es central en los usos figurativos y que la frase en Cristo denota una relación personal. Estoy de acuerdo con estas conclusiones y llamo especial atención a la última.

En Cristo, el lenguaje denota una relación personal, una conexión con la persona de Cristo. Esto es vital para nuestras preocupaciones actuales. En consonancia con la flexibilidad de la preposición en, a veces traducida en, a menudo en la expresión en Cristo y sus sinónimos, nuestro resumen mostrará más de ocho matices importantes, matices de significado, del uso de en Cristo y sus equivalentes.

Aunque reconocer estos matices es importante para desalentar una comprensión simplista de las apariciones de en Cristo, esto podría dar una impresión falsa. Si bien estoy de acuerdo con la identificación de Campbell de varios matices de usos en el lenguaje de en Cristo, subrayo su último punto anterior. Cada uso de en Cristo transmite una relación personal además de cualquier otro significado que pueda tener.

A esta idea de relación personal la denominaré un sentido amplio del lenguaje en Cristo. Aquí presento la distinción entre los sentidos amplio y estrecho del lenguaje en Cristo. Un sentido amplio tiene principalmente otro matiz además de la unión directa con Cristo, mientras que un sentido estrecho se refiere directamente a la unión con Cristo.

Cada uso de en Cristo comunica una conexión entre los creyentes y Cristo que pertenece a la unión con Cristo, unión en un sentido amplio, aunque muchos de estos usos también tengan otros matices. Así que, si bien queremos apreciar los árboles y los matices, no queremos pasar por alto el bosque. En Cristo, el lenguaje siempre habla de unión en un sentido amplio e indirecto.

En esta sección, enumeraré los diversos matices principales del lenguaje de Cristo y luego me centraré en los textos que enseñan la unión con Cristo en un sentido directo y estrecho. No intentaré incluir todos los matices aquí, sino solo las referencias que aparecen más de tres veces. Hay muchos matices menores de este tipo.

Los matices principales incluyen agencia, asociación, causa, instrumento, modo, objeto de la fe, perífrasis para el cristiano y ámbito, esfera o dominio. Conclusión. Si desea ver esos detalles en detalle, recomiendo Salvación aplicada por el Espíritu, Unión con Cristo, como mi tratamiento completo de este tema en un libro.

Conclusión. Los escritos de Pablo están repletos de referencias a en Cristo, en Cristo Jesús, en él, en quien y en el Señor, que tienen todas la misma referencia: Jesucristo. La mayoría de estas referencias no se refieren a la unión con Cristo en el sentido estricto y directo, sino en un sentido amplio e indirecto.

Esa unión con Cristo no es sólo su matiz preciso y único. Es decir, la unión con Cristo en la mayoría de las referencias no es su matiz preciso y único. Tienen otros matices o matices de significado, pero siempre muestran la conexión con Cristo.

Diversos matices. Estos diversos matices y matices de significado son importantes para llamar la atención sobre la persona y la obra de Cristo aplicadas a los individuos y a los cristianos. Su variedad pone de relieve diversas manifestaciones de la aplicación de la salvación.

La salvación está siempre en Cristo, siempre en relación con él. Y esta relación se expresa como agencia, asociación, causa, instrumento, modo, objeto de la fe, paráfrasis para los cristianos o ámbito, entre muchas otras formas menores. Hemos elegido estos ocho matices principales de entre 20 o más.

Pablo usa el lenguaje de Cristo para mostrar agencia e instrumentalidad. La idea es que Dios logra la salvación y otras cosas a través de Cristo. Distinguimos la agencia de la idea similar de instrumentalidad al atribuirle al origen anterior de esta acción específica.

Cuando Pablo habla, usa en Cristo para representar a Cristo como agente, Cristo mismo toma la iniciativa. Cuando Pablo presenta a Cristo como instrumento, Dios el Padre toma la iniciativa y logra cosas buenas a través de su hijo. Tanto la agencia como la instrumentalidad presentan a Cristo como el único mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, 1 Timoteo 2:5. Pablo también usa en Cristo y sinónimos para representar una asociación entre Cristo y su pueblo.

En ocasiones, esta asociación presenta a personas bajo la influencia de Cristo. El apóstol utiliza la terminología de “en Cristo” para presentar a Jesús como la causa de diversas cosas, incluidos diversos ministerios. Los cristianos se involucran en diversas empresas debido a la persona y la obra de Cristo.

En Cristo, a veces se utiliza el lenguaje para mostrar la manera en que los creyentes hacen muchas cosas, lo cual se ve afectado por su unión con Cristo. A veces, esto retrata una manera que agrada a Cristo. Muchas veces, Pablo emplea en Cristo una nomenclatura para presentar a Cristo como el objeto de la fe salvadora.

La fe y la esperanza cristianas están en él. Pablo usa la palabra en Cristo tan comúnmente que se convierte en una forma de indicar el adjetivo o sustantivo cristiano cuando se refiere a personas, roles o iglesias. Muy a menudo, el apóstol usa

equivalentes de en Cristo para describir, como hemos visto, el ámbito, dominio o esfera sobre el cual Cristo es Señor.

Esto se contrapone frecuentemente al reino de Satanás, del pecado y de la muerte. Jesús es el vencedor de Cristo, Cristo nuestro campeón, en su muerte y resurrección, derrotando a nuestros enemigos y dándonos la victoria al transferirnos a su dominio. Esto es lo que queremos decir.

El pueblo de Dios se somete al gobierno de Cristo, disfruta de sus muchos beneficios y se mantiene firme contra los enemigos de Dios. La unión con Cristo como matiz. Como hemos visto, aunque estas expresiones tienen muchos matices y matices diferentes, todas establecen una relación entre los seres humanos y Cristo, a la que hemos llamado unión en un sentido amplio.

Pero, como mínimo, nueve casos hablan de la unión con Cristo en un sentido estrecho y directo. Su matiz es unión. Los cristianos están en unión con Cristo corporativa e individualmente.

Además, tienen una posición segura ante Dios y una nueva forma de vida en común con los demás creyentes. Por Dios Padre, están en Cristo Jesús, quien se hizo para ellos, cito, sabiduría de Dios, justificación, santificación y redención (1 Corintios 1:30). El Cristo crucificado, que para el mundo no era más que locura y debilidad, es para los creyentes la sabiduría y el poder de Dios. El crucificado es el resucitado, y en unión con él, son nuestras todas las bendiciones de la salvación.

El resultado es que no nos gloriamos en el mundo ni en nosotros mismos, sino en aquel que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros (1 Corintios 1:29-31). La justificación, junto con todos los demás aspectos de la aplicación de la salvación, nos llega en unión con Cristo. Los creyentes, por tanto, son declarados justos en él (2 Corintios 5:21). Cristo compartió la difícil situación de los creyentes y de los pecadores por gracia mediante la fe. Por la unión con Cristo por gracia mediante la fe, los creyentes participan de él y de su justicia salvadora. Así que ese versículo clave de la justificación paulina, “Al que conoció el pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”, ese uso de “en él” habla de unión con Cristo en un sentido directo.

Somos declarados justos en unión con él y su justicia. La unión con Cristo es tan determinante de la salvación para el apóstol que describe a los cristianos de esta manera: Jesucristo está en vosotros, 2 Corintios 13:5. Como corolario de este principio, aquellos que no tienen a Cristo en ellos, cito, no pasan la prueba, cierran la cita, de la identidad cristiana, 2 Corintios 13:5. Además, la unión con el Señor crucificado y resucitado hace que las personas sean cristianas, no solo en primer lugar, ya que sirven a Dios, sino que continúan participando en la muerte y resurrección de Cristo, 2 Corintios 13:4. Fue crucificado en debilidad y vive por el

poder de Dios. Entonces, Pablo atestigua, cito, también nosotros somos débiles en él, pero al tratar con ustedes, viviremos, vivimos con él, viviremos con él por el poder de Dios, versículo 4. Los cristianos occidentales individualizan y contemporizan demasiado fácilmente la fe cristiana.

Nos centramos en nosotros mismos como individuos y en la época en la que vivimos. Si bien esto no es completamente incorrecto, es una falta de visión en dos sentidos. En primer lugar, las Escrituras adoptan una perspectiva más amplia.

Dios une a los individuos con su hijo para formar la iglesia. La unión con Cristo significa unión con otros creyentes. Además, Pablo nos sorprende al adoptar una perspectiva mucho más amplia.

Dios planea unir, cita, todas las cosas en Cristo, las cosas en el cielo y las cosas en la tierra, Efesios 1:10, como hemos visto. Pablo considera la unión con Cristo y lo que logra, la salvación, como algo individual, corporativo y cósmico. No debemos permitir que nuestro rudo individualismo estadounidense nos haga pasar por alto una parte importante de la enseñanza de la Biblia, las dimensiones corporativas y cósmicas.

La Biblia nunca niega al individuo. Las personas tienen que creer en el Señor Jesucristo como individuos para ser salvados, pero de inmediato están en la iglesia y, en el plan de Dios, todo el cosmos será reunido en Cristo. ¿Estoy negando la existencia del infierno eterno? No lo estoy.

En segundo lugar, aunque no debemos negar la existencia del infierno eterno, no debemos descuidar el presente. Una cosmovisión bíblica exige que amplíemos nuestros horizontes a la luz del plan eterno pasado de Dios y su objetivo eterno futuro. En el pasado eterno (Efesios 1:4), Dios formuló su propósito de reunir todas las cosas en su Hijo.

Esto sucederá solamente en la plenitud de los tiempos, Efesios 1:10, es decir, cuando Cristo regrese. El hecho de centrarse en Cristo adquiere un nuevo significado cuando nos damos cuenta de que Cristo será el centro de un mundo reunificado, porque el plan de Dios es unir todas las cosas en Cristo como meta. En un pasaje sobre la guerra espiritual, Pablo encomienda a los creyentes que se pongan toda la armadura de Dios mientras luchan contra los poderes cósmicos sobre la oscuridad actual, Efesios 6:11 y 12.

Si bien es común notar la apelación de Pablo a las armaduras y armas militares romanas, como hemos visto, no es tan común notar su apelación a las descripciones de Isaías de Yahvé y el Mesías en guerra. Visto desde esta perspectiva, los creyentes descubren una imagen de unión con Cristo. Los cristianos deben ponerse la armadura del Señor, una cita que evoca un sentido de unión con Cristo en materia de guerra espiritual.

De esa manera, nos revestimos de él. Por lo tanto, cuando Pablo escribe, cita, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza, cita cerrada, versículo 10, insta a los lectores a ser fuertes debido a su vínculo con el poderoso Cristo, es decir, Efesios 6:10. Pablo renunciará a todo, incluyendo la ascendencia y la reputación, debido al valor incomparable de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, Filipenses 3:8. Él considera sus antiguos laureles no solo como pérdida, sino que ahora los considera como basura, un eufemismo, versículo 8. ¿Por qué? Cita, para ganar a Cristo y ser hallado en él, no teniendo una justicia propia, sino la que viene por la fe en Cristo, Filipenses 3:8 y 9. Pablo está dispuesto a cambiar todo por Cristo, porque al hacerlo, gana a Cristo y su justicia. Campbell es convincente, cita, para ser hallado en él, versículo 9, aquí expresa unión con Cristo.

Pablo ha ganado a Cristo. Se encuentra en él y comparte su justicia. Debido a la naturaleza personal de ganar a Cristo, aquí la justificación es un subconjunto de la unión con Cristo.

Al ganar a Cristo, obtenemos todas las bendiciones de la salvación, incluida la justicia salvadora. Este texto profundo es básico para comprender la unión con Cristo. Cito: En él habita corporalmente toda la plenitud de la deidad.

Ahora se habla de Colosenses 2. Y vosotros habéis sido llenos en él, que es la cabeza de todo principado y autoridad, Colosenses 2:9 y 10. Primero, Pablo habla de la unión de Cristo con Dios.

Luego el apóstol habla de nuestra unión con Cristo. Las dos ideas son inseparables. Tengo un pequeño amigo que se unió a mí.

Es sólo por causa de Cristo como nación encarnada de Dios, es sólo por causa de Cristo como el uno encarnado de Dios, que estamos en Cristo y nos volvemos uno con Dios. Por supuesto, la unión de Cristo es por naturaleza y eterna, y nuestra unión es por gracia y temporal. Creemos y estamos unidos a Cristo.

Él es Dios encarnado, el Señor Jesús. Nosotros somos pecadores unidos a Dios en Cristo. Por eso, Pablo se une aquí a Cristo, en quien habita toda la plenitud de la deidad en el cuerpo, y a los cristianos, a quienes se les da la plenitud en él.

Se nos da todo lo que necesitamos, para usar el lenguaje de 2 Pedro 1, tal vez el versículo 3. Se nos da todo lo que necesitamos para la vida eterna y la piedad. Los colosenses, de hecho, todo el pueblo de Dios, se completan en una unión viva con este Cristo divino. Encuentran todo lo que necesitan en la unión con él.

En nuestra próxima conferencia, pasaremos a estar en el Padre y el Hijo y luego a participar en la narrativa de Pablo. Después de lo cual, comenzaremos a estudiar la

unión voluntaria del Señor con Cristo en las imágenes y temas de Pablo.

Este es el Dr. Robert Peterson y su enseñanza sobre el Espíritu Santo y la unión con Cristo. Esta es la sesión 16, Fundamentos para la unión con Cristo en Pablo, Colosenses, 1 Tesalonicenses y 2 Timoteo, y luego el lenguaje y la literatura, los saludos y en Cristo.